

## DESPIERTA, ANDALUCÍA

Cuando no veía una salida a la situación que vivíamos,  
cuando lo daba todo por perdido  
me aferré fuertemente a tu ser, porque sabía que eras el más eficaz remedio.  
Miraba aquella blanca espadaña  
y mirándola  
me puse a pensar, me puse a pensar en los momentos vividos,  
recuerdos casi caídos en el olvido,  
una cortina de sentimientos empañó mis ojos  
y anegó de lágrimas la figura de mi cara.  
Una nube de angustias tiñó el azul cielo de la tarde sevillana,  
jueves sin aroma en el aire,  
sin revoloteo de vencejos entre las campanas,  
tampoco el dulce sonido de una marcha,  
ni el jaleo de los niños corriendo por esas calles.  
Tampoco habrá suelos llenos de albero ni casetas,  
ni flamencas bailando al son de la alegría de nuestra tierra.  
Cuando Sevilla agonizaba de dolor por todo lo perdido  
un rayo de esperanza  
cubrió a esta la tierra mariana, y volvió a brillar la torre de la Giralda,  
volvieron a sonar risas de alegría.  
Fueron tantos los cambios  
en tan solo un año...  
Pronto seremos lo que una vez fuimos,  
esa tierra de alegría, esa tierra que se cae y se levanta con más fuerza todavía,  
pronto recuperaremos lo perdido  
y aunque tardemos  
veneraremos otra vez a la Sevilla viva, la Sevilla de las juderías del barrio de Santa Cruz,  
la Sevilla árabe del alcázar, cofrade de Triana, feriante de abril,  
que pronto volverán a resurgir  
la Sevilla que era antes del oscuro abismo,  
pronto saldremos a proclamar nuestro arte y nuestra forma de vivir.  
Andalucía volverá a ser Andalucía,  
en Cádiz volverán a sonar chirigotas, coros y comparsas,  
en Huelva volverá a amanecer en el coto con el sonido de la gaita y el tamboril rasgara,

el velo de la noche para abrir paso a la luz de la mañana  
y na suave brisa recorrerá entre los patiso de Córdoba.

Despierta, Andalucía, que pronto llegará el día  
de volver a proclamar la alegría que esta tierra poseía  
antes de la tragedia sucedida.

Pero nosotros somos luchadores de una eterna batalla contra la inflexibilidad del destino.

Pero por peores cosas hemos pasado,  
un infinito vaivén de fatales situaciones y, a pesar de eso,  
seguimos como un robusto tronco de un centenario árbol,  
firmes como la nueva hoja que crece de una rama.

Andalucía de la vieja judería, la Andalucía de la vida Al-Ándalus.

¡Andalucía, despierta!